

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*

# El Comunista

**PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL**

**FEBRERO 1988**    Nº 15 (NUEVA EDICION)    PRECIO: 75 PTAS. - 8 F.F.

## EL CRUJIDO DE LAS BOLSAS , PRELUDIO DEL FUTURO CRAC FINANCIERO E INDUSTRIAL .

En el Nº7 (Mayo de 1985) de El Comunista, cuestionábamos la salud de la economía norteamericana, en cuanto a los altos tipos de interés pagados para atraer capitales exteriores, cosa que se contradice con un periodo de prosperidad.

(Continúa en la página 25 ).

### SUMARIO

EL CRUJIDO DE LAS BOLSAS, PRELUDIO... pág. 1 y 25  
ETA: TODO MOVIMIENTO NACIONALISTA ... pág. 1 y 14  
CCOO O LA COEXISTENCIA PACIFICA ENTRE...pág. 2  
LO CATASTRÓFICO ES EL CAPITALISMO .. pág. 6  
UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE:  
LA IGUALDAD DE LAS NACIONES MISTIFICACION  
SUPREMA ..... pág. 8  
ACERCA DEL PROGRAMA REVOLUCIONARIO .. pág. 22  
RENOVACION DE CONVENIOS Y LUCHA ... pág. 29

### LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la generación de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

**ETA :**  
**TODO MOVIMIENTO**  
**NACIONALISTA ES UN**  
**MOVIMIENTO BURGUÉS**

El materialismo histórico, al presentar de modo nuevo y original el curso de la prehistoria, no sólo ha considerado, estudiado y valorado los procesos de formación de familias, grupos, tribus, razas y pueblos hasta formarse las naciones y los estados políticos,

(continúa pag. 14)

que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos". (Manifiesto del Partido Comunista, 1848).

\* \* \* \*

#### "EL CRUJIDO DE LAS BOLSAS, PRELUDIO DEL FUTURO CRAC FINANCIERO E INDUSTRIAL"

(VIENE DE LA PAG.1) Citábamos a Marx (El Capital, Tomo III, cap.XXII), que escribe: "El bajo nivel de interés corresponde a los periodos de prosperidad o de ganancias extraordinarias".

El curso de los acontecimientos se ha encargado de demostrar que el "boom" económico de EEUU, la política económica del gobierno de Reagan era una falacia, un intento artificial para salir de una crisis cíclica de estancamiento del capitalismo, recurriendo al endeudamiento externo e interno, con unas tasas de interés elevadísimas, que tendían a crear una dependencia (o una sumisión) a los acreedores. Las tasas de interés, o el diferencial neto que paga EEUU más que sus competidores, ya ha bajado drásticamente, y debería seguir reduciéndose en el futuro, por lo que cada vez tendrían que ser menos atractivas las inversiones en bonos del tesoro u otro tipo de emisiones norteamericanas. Aunque el pago de intereses y la devolución de la deuda contraída empujarán para hacerla aumentar, frenando la caída de los tipos de interés ¡Como el pez que se muerde la cola!

Es decir, que para poder bajar los intereses, EEUU tiene que conseguir que sus competidores los reduzcan también. De aquí se derivan una parte de las presiones sobre Alemania y Japón, antes y después del CRAC de las bolsas. Pues no se debe olvidar que el dólar se devaluó en más de un 50% frente al yen y al marco, esquilmando a buena parte de los inversores a medio y largo plazo en bonos y títulos norteamericanos, al haber debido cambiar sus monedas en dólares cuando este estaba sobrevaluado.

Hablábamos en el Nº7 y en el Nº10 de El Comunista de la crisis industrial, de la crisis bancaria y de la crisis de la agricultura en EEUU. Tratábamos de demostrar la falsedad de la recuperación económica, mostrando con datos y cifras la enfermedad que tendía a acrecentarse en todos los sectores de la economía norteamericana, ayudada por la sobrevaloración del dólar, que hacía más competitivas a las economías de los competidores y "aliados" en el mercado mundial y en el mercado del imperio. Tendencia esta, que requerirá la utilización del bisturí para llegar a ser realmente invertida, no sólo frente a Japón y Alemania. Pues muchos otros países del area del dólar (que no han revaluado sus monedas frente a este) seguirán gozando de la misma competitividad después de la drástica devaluación del dólar, en el mercado norteamericano. Sin dejar de lado que gran parte del superávit japonés y alemán con EEUU no proviene de la venta de mercancías simples, sino de altas tecnologías, de los servicios de la deuda contraída por EEUU en los últimos 10 años, y de los beneficios

obtenidos por sus inversiones en la compra o instalación de empresas en EEUU.

#### EL IMPERIALISMO YANQUI Y SUS LIMITACIONES

Según Geral Corrigan, presidente del Banco de la Reserva Federal de New York, "por cada dólar de crecimiento económico se estaban generando este año 2,25 dólares de deuda" (5 Dias 24-9-85). Este falso crecimiento económico estaba financiado con las inversiones de sus competidores: "unos 1,7 billones de pesetas de Alemania Federal, 850.000 millones británicos y nada menos que 6,8 billones del antiguo imperio del Sol Naciente" (5 Dias 24-10-85). En 1986 las cosas siguieron este curso aceleradamente, hasta convertir a EEUU en el primer deudor mundial neto:

"El Departamento de Comercio de EEUU acaba de hacer público que las inversiones extranjeras en su territorio crecieron un 25,4% en 1986, alcanzando los 1,33 billones de dólares (...). Las inversiones norteamericanas en el resto del mundo, en dicha fecha totalizaban 1,06 billones de dólares" (5 Dias 30-6-87), o sea 267.000 millones de deuda neta. Aunque la deuda total, interna y externa está a punto de doblar el Producto Nacional Bruto de EEUU:

"La deuda acumulada del país, sumando las del gobierno federal, los Estados y municipios, las familias y las empresariales, alcanzan ya el total astronómico de 8 billones de dólares (...), cuando solo era de 1,6 billones en 1970" (5 Dias 11-11-86). Si esta tendencia no sufre un fuerte correctivo interno, amenaza a medio plazo con convertir a los USA en otra república "bananera". El correctivo interno deberá afectar drásticamente a la capacidad de endeudamiento, no sólo de los ayuntamientos, estados federales y el gobierno, sino también a los créditos "alegremente" concedidos a los individuos: las quiebras personales en USA, "se elevaban a 2,2 billones de dólares (286 billones de pesetas) o sea un 40% más que tres años antes" (5 Dias 4-3-87). Este volumen de quiebras es mucho más importante que los créditos impagados por los países en vías de desarrollo, lo que induce a las quiebras de bancos, aseguradoras y empresas norteamericanas. También esta facilidad para conceder créditos, era una forma de relanzar el consumo interno y la producción mundial. Viéndose ambos afectados en cuanto se ponga fin a la concesión de las ventas a plazos (a crédito) sin garantías de cobro.

La tasa de ahorro en EEUU sobre PNB, pasó del 5,7 en 1977, al 3% en 1986. Mientras el ahorro japonés descendía del 24,4% al 15,7%, y el alemán del 14,3% al 12%. El diario 5 Dias (11-11-86) comentaba: "La sede misma del capitalismo se descapitaliza, absorbiendo fondos del exterior para prolongar su bienestar, hipotecando y vendiendo sus activos".

Las quiebras bancarias fueron de 260 bancos entre 1941 y 1980. Entre 1980 y 1984 quebraron 400 bancos, 120 en 1985, 145 en 1986 y 85 bancos en los seis primeros meses de 1987. Las pérdidas de los primeros 100 bancos aumentaron en 1986, "un 30% hasta 11.000 millones de dólares, una cifra similar a sus beneficios netos en 1986, y debería aumentar más en 1987" (5 Dias 9-1-87).

Veamos un ejemplo bancario: El Bank of America lleva tres años consecutivos de números rojos, "en 1985 confrontó pérdidas de 377 millones de dólares, 518 en 1986 y 1.070 en la mitad de este año. La causa de las pérdidas es la falta de recuperación de los créditos otorgados a clientes norteamericanos y países extranjeros" (5 Días 28-8-87). Al final han llegado los bancos japoneses en "ayuda" del Bank of America. Las ayudas previstas por el gobierno "liberal" de Reagan para los bancos en 1987-88 serán de unos "35.000 millones de dólares (4,4 billones de pesetas)". Los grandes y medianos bancos norteamericanos toman medidas para dar soluciones a los impagados de los países en vías de desarrollo. Las medidas tomadas apuntan en las siguientes direcciones: 1) Venta de parte de la deuda en los mercados secundarios por debajo de su valor nominal (entre el 5% y el 50% de este). 2) Dan por incobrable parte de la deuda y la condonan, dedicando parte de sus beneficios a cubrir los impagados. 3) Convierten parte de la deuda en inversión, tomando participaciones en empresas, en sectores mineros o adquiriendo tierra (caso de Bolivia). En este sentido, al acuerdo firmado entre Italia y Argentina, por el que Italia se compromete a invertir 5.000 millones de dólares. "Alemania considera la firma de un acuerdo económico con Argentina, similar al que llegó el gobierno de Alfonsín con Italia" (5 Días 8-1-88). El resultado de estos "rescates" de la economía argentina, no puede ser otro que la penetración aún mayor de estos imperialismos en Latinoamérica, para pasar a controlar o consolidar su control sobre las ramas fundamentales de la economía argentina. Y sirviéndose de esta plataforma, continuar su penetración en todo el mercado latinoamericano, en abierta concurrencia con EEUU y Japón.

En el contexto mundial, la pérdida del control del sistema financiero por parte de EEUU es irrefutable: "Hace un cuarto de siglo, 15 entidades norteamericanas aparecían en la lista de los 25 bancos más grandes del mundo. El año pasado, solo Bankamerica y Citicorp figuran en esa lista, en la que se encuentran 14 japoneses, 4 franceses, 3 británicos y 2 alemanes" (El País 13-6-87). Esta tendencia tiene ya su reflejo en el mercado de capitales interno de EEUU, donde la banca de los "aliados" se ha convertido en un robusto pilar (mientras que los bancos norteamericanos venden sus sucursales en el extranjero): "En la actualidad, la banca extranjera concede la quinta parte de los créditos a los negocios norteamericanos, y la mayor parte de ese dinero sale de los ingresos de los propios estadounidenses. La banca extranjera tiene más de 600 oficinas en los Estados Unidos, el triple de las que tenía hace una década" (5 Días 8-8-86). La banca extranjera canaliza el 13% de los depósitos en USA, frente al 2% en 1973.

El curso seguido por el sector industrial norteamericano es muy parecido al financiero y nada tiene que envidiarle: "Treinta factorías (acero) cerradas, o más de un centenar si se suman las compañías cuya actividad está ligada al acero de alguna manera, con 15 firmas que han desaparecido definitivamente desde 1974 (...)

Sus asalariados también han resultado afectados: de 512.000 en 1975, (650.000 en 1953), quedan 210.000 este año" (5 Días 24-12-85) y 174.800 en 1986. El "déficit de explotación alcanzó en el primer semestre del año 12.600 millones de dólares" (Ibidem). Y no era solo debido a la fuerte devaluación del dólar, sino también al retraso tecnológico de la industria del acero: "Solo el 43% del acero norteamericano proviene de colada continua y se espera que en 1988 alcanzará el 60%" (Ibidem). Por lo que la mitad de la capacidad de las vetustas instalaciones de producción de acero deberán desaparecer.

Peor suerte corrieron los astilleros, que perdieron los pedidos comerciales ya en 1984, dependiendo exclusivamente de los pedidos militares, con 25.000 despidos en 1983 y más de 20.000 en 1984...; el mercado de los electrodomésticos está controlado por los países asiáticos: "Los televisores y los videos japoneses de Taiwan y de Corea del Sur, copan el 66% del mercado norteamericano. El video fue inventado en este país, pero ya no hay una sola compañía estadounidense que los produzca" (El País 14-2-87). La compañía ATI, que controlaba las telecomunicaciones, lleva reducida su plantilla en 85.000 empleados. En 1984 contaba con 374.000, a finales de 1986 los había reducido a 292.000. "Además realizará una provisión para pérdidas de 3.200 millones de dólares" (5 Días 22-12-86). "El empleo en las minas de metales ha descendido desde 109.000 en 1981 a 44.800 el año pasado (...). De las 28 minas más grandes del país solo permanecen funcionando una docena" (5 Días 9-4-85). Las pérdidas acumuladas hasta finales de 1984 eran de 3.000 millones de dólares. El coste de producción del cobre chileno es el 50% más bajo, y el cobre de Zaire cinco veces más bajo. La minería del carbón está en una situación parecida, con más de la mitad de los mineros en paro a mediados de 1987.

Es conocida la situación de la industria textil y de la piel al igual que el mercado del automóvil (controlado en un 25% por las importaciones). La compra de productos importados es tanto un problema de precios como de calidad del producto: "Por término medio, un coche estadounidense necesita 3,5 reparaciones al año, frente a 1,1 reparaciones un japonés; este se fabrica con unas 90 horas de trabajo y la General Motors necesita 150 horas" (5 Días 14-2-87). Con estos datos, la devaluación del dólar, todavía parece insuficiente para competir con gran parte de los productos japoneses.

En cuanto al importantísimo sector de la aeronáutica y al espacial monopolizado por EEUU en los últimos 40 años. Airbus-Eurofighter y Aerospace han pasado a disputarle abiertamente el mercado de los aviones civiles y militares, así como los lanzamientos espaciales. Guerra comercial por las altas tecnologías, que se extiende a la industria del "chip" sobre la que escribe el secretario de comercio de EEUU, Malcom Baldrige, sobre los japoneses: "Las prácticas de 'dumping' y los precios de rapiña han sido los principales factores para que seis de las nueve empresas de 'chips' norteamericanos hayan desaparecido del mercado de las memorias dinámicas de acceso aleatorio, lo que representó la pérdida de 35.000 a 40.000 empleos cualificados"

(5 Dias 15-4-87). Hace 5 años "EEUU vendía el 43% de los ordenadores en el mundo; hoy sólo el 34%. Más del 70% en valor, de los componentes de IBM, el sinónimo de ordenador personal norteamericano, está fabricado en Japón y Singapur" (El País 14-2-87).

En esta situación se produce la penetración de los imperialismos "aliados" en la industria USA. Penetración que no es nueva por cierto: "En 1979, se registró el más alto nivel de adquisiciones de empresas norteamericanas por parte de las multinacionales extranjeras, con 236" (5 Dias 9-5-85). En 1983, adquirieron otras 125 empresas, por valor de 6.000 millones de dólares. 151 en 1984, por 15.100 millones. El total de las empresas de gran magnitud adquiridas por grupos extranjeros entre 1982-87 fue de 316. Y el valor de las adquisiciones (1982-87) "pasó de 2.200 millones a 40.700 millones de dólares" (5 Dias 21-1-88). A la cabeza de los adquirentes está el viejo y "corroído" imperialismo inglés. En 1987 "las empresas británicas desembolsaron un total de 29.200 millones de dólares en la compra de 314 empresas estadounidenses" (5 Dias 1-2-88); cuando en 1986 el número de empresas compradas por los británicos fue de 229 y la inversión de 13.900 millones de dólares. En 1987 destaca la adquisición de la Standard Oil por la British Petroleum, por 7.500 millones de dólares. Ya controlaba el 55% de las acciones.

La Philips holandesa ha comprado "el 42% de las acciones de la North American Philips Corporation (NAPC) que todavía no controlaban". El conjunto del grupo Philips facturó en EEUU 27.500 millones de dólares. La anglo-holandesa Royal Dutch Shell, compró la Shell Oil por 5.500 millones. La suiza Nestlé compró la empresa Carnation por 3000 millones. La francesa Air Liquide compró la Big Three, por 1.050 millones. La francesa CGE compró la red europea de ITT por 1.800 millones de dólares. La BASF, Bayer, Hoechst...alemanas compraron varias, al igual que las japonesas, etc.

"Un puñado de compañías europeas se han hecho prácticamente con el control de la mitad del negocio cementero norteamericano (...). En Canadá, la presencia europea alcanzará el 83% de la producción en cuanto la sociedad francesa Societé des Ciments Français finalice la compra de Lake Ontario Cement" (5 Dias 28-11-86). Más el bocado de las importaciones a USA: "importaciones de 35 países pueden alcanzar entre un 18-20% del total de cemento consumido en aquel país" (Idem). A esto, más que penetración se debería llamar ASALTO, que poco a poco va determinando sobre la política interior y exterior del imperialismo yanqui.

El periódico francés Le Monde Diplomatique (26-2-86) informaba de algunas "inversiones" conocidas de las multinacionales extranjeras en EEUU para comprar a las comisiones que debían modificar o introducir tal o cual ley en los estados federales, donde hay grandes inversiones extranjeras: "frecuentemente las instituciones locales llevan a cabo una competición de lo más feroz para atraer las inversiones extranjeras con ventajas en especie, deducciones fiscales y, sobre todo, por subvenciones obtenidas por medio de las agencias gubernamentales" (Le Monde

Diplom. ...). Las contribuciones de estas multinacionales japonesas al "lobismo" de EEUU, "son casi tres veces más elevadas que las del primer país que les sigue (...): Canadá. Alemania Federal viene en tercera posición con el mismo nivel de Canadá". Luego vienen Rusia, Holanda, Indonesia. "Francia llega en décima posición. Se trata aquí de 'honorarios de lobismo' declarados oficialmente por el ministerio de justicia" (Idem). Luego se constata que: "La contribución de las firmas extranjeras a los comités de acción política, locales y nacionales, está creciendo" (Idem). Después, Le Monde, da una lista de aportaciones de varias multinacionales y otra lista de bloqueos de leyes, referendums o medidas contra algunas de estas multinacionales. Alguien podría decir que estos sobornos son típicamente americanos, y que ahora recogen el fruto sembrado por ellos en todo el mundo durante decenios.

Aunque Lenin (El Imperialismo etapa superior del capitalismo, capítulo III) ya generalizó la corrupción o la dependencia en la época imperialista: "Una vez que se forma un monopolio y controla miles de millones, penetra, inevitablemente, en todas las esferas de la vida pública; con independencia de las formas de gobierno y demás detalles". Y remachaba a los moralistas antiyanquis así: "La 'moral norteamericana' que tan hipócritamente deploran los profesores europeos y los honestos burgueses, se ha convertido, en la época del capital financiero, en la moral de, literalmente, toda gran ciudad de cualquier país" (Lenin...Ibidem). ¡Entonces, donde hay capitalismo hay corrupción. Son inseparables!

Con la exposición que hacemos de la economía norteamericana, ni queremos ni pretendemos darla ya por desahuciada. Solamente tratamos de prever las medidas que acabará tomando contra la clase obrera, para rejuvenecer el aparato productivo y hacerlo competitivo frente a sus socios capitalistas. Pues hasta ahora nadie ha podido demostrar que el sistema capitalista se derrumbe por sí sólo, y le abra voluntariamente las puertas a una pacífica y evolutiva revolución comunista. Mientras que si se ha demostrado la tesis de la necesidad de la lucha clasista del proletariado y de su revolución violenta para asesinar y enterrar al sistema capitalista, cuyas condiciones objetivas, son inherentes al modo de producción capitalista, que con sus medidas antiproletarias empujan a las masas obreras al movimiento, a la organización y al despertar político, no sin flujos y reflujos a lo largo de la historia, tanto en movimientos inmediatos como en la organización de su partido de clase.

La burguesía norteamericana no ha esperado a la quiebra total para tomar las medidas contra la clase obrera. Después de las grandes huelgas del carbón en 1979-80, que ya introdujeron medidas contra los mineros, el proceso de reconversión industrial a la americana, lo inició la Chrysler, con el famoso presidente ejecutivo Lee Iacocca, a la cabeza, imponiendo una reducción salarial del 13% a los trabajadores; luego le seguirían Ford y General Motors; lo que conduciría a la recuperación de las ventas y de los beneficios

en las empresas del automóvil.

Tras este programa práctico (conseguido con la inestimable colaboración de la ejecutiva del sindicato "obrero"), Iacocca se lanzó a escribir libros, artículos periodísticos y a dar conferencias; exponiendo sus puntos de vista para que EEUU superase la crisis, y como podría volver a ser competitiva la industria norteamericana: "Este problema no va a desaparecer hasta que el gobierno aumente el volumen de los impuestos y disminuya el número de los servicios ofrecidos" (5 Días 26-5-87). Y para acabar con el déficit comercial, escribe Lee que tendrían que cambiar las leyes comerciales: "Pero cambiar las leyes comerciales significa un aumento en los precios para los consumidores estadounidenses" (Ibidem). Es decir, que se graven las importaciones hasta que sea rentable producir esas mercancías en EEUU; aunque Lee y los otros empresarios se lanzaron a imponer reducciones salariales y despidos masivos para conseguir los beneficios, y el gobierno ha reducido drásticamente los servicios sociales. Durante el gobierno de Reagan, "los fondos destinados a los programas para las personas con rentas inferiores han sido recortados desde los 62.800 millones a los 38.100 millones de dólares, un descenso del 54% tras ajuste de inflación" (5 Días 10-2-88). Los programas más afectados han sido los de asistencia energética, de ayuda alimentaria urgente y subsidios para la construcción de alojamientos y asistencia a minusválidos" en 1987. Se ha establecido otro recorte de estos programas para 1988 de 2.600 millones de dólares y 3.400 millones para 1989.

"Las primeras sociedades americanas han suprimido 1,5 millones de empleos entre 1982 y 1983. Pero la tendencia está muy lejos de haber terminado" (5 Días 7-4-87). Y ya en 1981, la patronal del acero impuso una reducción salarial de 1,25 dólares a la hora, que afectaba a los entonces 366.000 trabajadores, y la reducción de una semana de vacaciones, entre otras medidas. Pero esta no era la última reducción salarial.

Los trabajadores de la empresa del acero norteamericana USX, fueron a la huelga en agosto de 1986, para impedir miles de despidos y la reducción de los salarios. A finales de enero de 1987, después de más de 5 meses de huelga, la empresa consiguió imponer parte de sus condiciones: "El acuerdo admite la reducción salarial y la pérdida de unos 1.300 puestos de trabajo que serían recuperados al reanudarse un periodo de producción más activo" (5 Días 21-1-87). Los beneficios no se hicieron esperar: "La USX, el primer productor de acero norteamericano que registró unas pérdidas de 418 millones de dólares en el tercer trimestre de 1986, arroja un año más tarde unos beneficios de 233 millones de dólares" (5 Días 8-2-88). Igualmente, "Bethlehem Steel, a punto de declararse en quiebra hace escasamente un año, podría llegar a obtener 2.220 millones de dólares de beneficios en 1988" (Idem). En el conjunto del acero de EEUU, "los costos de producción por tonelada se han reducido en un 29% desde 1982, situándose en torno a los 31 dólares" (Idem). Esta misma suerte corrieron los 8.200 obreros del séptimo grupo siderúrgico de EEUU, Wheeling Pittsburgh Steel.

Tras 98 días de huelga, tuvieron que aceptar "un convenio que reduce los salarios en un 16%" (5 Días 29-10-85). Este camino, de ataque a la clase obrera ha sido generalizado.

"Kaiser, le tercer productor de aluminio en EEUU y que ha sufrido graves pérdidas durante los últimos años, el año pasado negoció un recorte de 4,5 dólares a la hora en salarios y beneficios" (5 Días 29-5-86). "El mayor productor de cobre (USA), Phelps Dodge, reventó una huelga general en 1983 y contrató nuevos trabajadores no sindicados, con fuertes reducciones salariales (...). Volvió a lograr beneficios en 1985 después de 3 años de pérdidas" (5 Días 29-5-86). Los trabajadores de la Magma Pinto Valley, perteneciente a la Newmont Mining, fueron obligados a aceptar un recorte "de un 20% de los salarios y beneficios" (5 Días 16-7-86). Y el "acuerdo de Kennecott supone una reducción de 3,22 dólares" por hora, que queda en 10,54 dólares. "Si se tienen en cuenta los recortes asociados con los beneficios, la reducción total alcanza los 5,54 dólares por hora" (5 Días 16-7-86), el convenio firmado, tiene una duración de 4 años. Y la empresa de líneas de autocares Greyhound, que emplea a 6.000 personas, impuso una reducción salarial del 15% en 1983. Al terminar el convenio en 1985, los empleados fueron a la huelga durante 47 días, porque la empresa pretendía imponer otra reducción salarial. A mediados de agosto se declararon en huelga 48.000 ferroviarios canadienses, "contra la que el Parlamento aprobó el viernes un proyecto de ley destinado a acabar con ella por la fuerza" (5 Días 31-8-87). Los ferroviarios exigían seguridad para los puestos de trabajo, que se ven amenazados por la entrada en vigor del proyecto que liberaría el sector del transporte, lo que reduciría aún más el 30% de las mercancías que ahora circula por tren. Típicamente norteamericano, solo que en las medidas antiobreras Norteamérica es el mundo entero.

En el conjunto de la clase obrera, las cosas no fueron mucho mejor: "Los ingresos medios de los obreros (USA) llegaron a un máximo en 1973 (201 dólares por semana de media en dólares constantes de 1977) y a finales de 1986 habían caído un 15% (171 dólares) y los dependientes de comercio ganaban ahora lo mismo que en 1955" (5 Días 2-3-87). Como se puede observar, la burguesía norteamericana está preparando la salida de la crisis industrial, a base de reducciones de plantilla y de reducciones salariales. Los resultados de esta política comienzan a dar sus frutos: "Las exportaciones de productos norteamericanos de manufactura aumentaron en los nueve primeros meses de este año en un 19%, a un ritmo superior a los servicios" (5 Días 14-12-87). Por un lado, se debe agudizar aún más la guerra comercial internacional. Por otro, las medidas contra la clase obrera serán endurecidas aún más en todo el mundo.

(CONTINUARÁ EN EL PROXIMO NUMERO DE EL COMUNISTA)

\* \* \* \* \*